



Whitney Webb

Desde que Estados Unidos mató al general iraní Qassem Soleimani y al líder de la milicia iraquí Abu Mahdi al-Muhandis a principios de este mes, la narrativa oficial ha sostenido que sus muertes fueron necesarias para prevenir una vaga, aunque supuestamente inminente, amenaza de violencia hacia los estadounidenses, aunque el presidente Trump [ha afirmado desde entonces](#) que si Soleimani o sus aliados iraquíes representaban una amenaza inminente "realmente no importa".

Aunque la situación entre Irán, Irak y Estados Unidos parece haber desescalado sustancialmente, al menos por ahora, vale la pena volver a revisar los antecedentes de las recientes tensiones entre Estados Unidos, Irak e Irán hasta el asesinato de Soleimani y Abu Mahdi al-Muhandis ordenado por Trump para comprender uno de los motivos más ignorados pero relevantes detrás de la actual política de Trump con respecto a Irak: impedir que China amplíe su presencia en Oriente Medio. De hecho, se ha alegado que incluso el momento del asesinato de Soleimani estuvo directamente relacionado con su papel diplomático en Irak y su impulso para ayudar a Irak a asegurar su independencia petrolera, empezando por la implementación de un nuevo acuerdo petrolero masivo con China.

Mientras que la [reciente retórica](#) en los medios se [ha centrado](#) en el alcance de la influencia de Irán en Irak, los recientes acuerdos de China con Irak, particularmente en su sector petrolero, son la razón de mucho de lo que ha sucedido en Irak en los últimos meses; al menos según el primer ministro de Irak Adel Abdul-Mahdi, quien actualmente está desempeñando un papel de interino.

Mucha de la presión estadounidense ejercida sobre el gobierno de Irak con respecto a China ha tenido lugar, según se informa, de manera encubierta y a puerta cerrada, manteniendo las

preocupaciones de la administración Trump sobre los crecientes lazos de China con Irak en gran medida fuera de la vista del público, quizás debido a las preocupaciones de que una refriega pública pudiera exacerbar la "guerra comercial" entre Estados Unidos y China y poner en peligro los esfuerzos para resolverla. Sin embargo, cualesquiera que sean las razones, la evidencia sugiere fuertemente que los Estados Unidos están tan preocupados por la presencia de China en Irak como por la de Irán. Esto se debe a que China tiene los medios y la capacidad de socavar dramáticamente no sólo el control de Estados Unidos sobre el sector petrolero de Irak, sino todo el sistema de petrodólares del que depende directamente la condición de Estados Unidos como superpotencia financiera y militar.

Detrás del telón, una narrativa diferente para las tensiones entre Irak y Estados Unidos

El primer ministro interino de Irak, Adel Abdul-Mahdi, hizo una serie de observaciones el 5 de enero, durante una sesión parlamentaria que sorprendentemente recibió poca atención de los medios de comunicación. Durante la sesión, en la que el Parlamento iraquí también aprobó la retirada de todas las tropas extranjeras (incluidas las estadounidenses) del país, Abdul-Mahdi hizo una serie de afirmaciones sobre la situación que condujo a la reciente situación que situó a Irak en el centro de las crecientes tensiones entre Estados Unidos e Irán.

Durante esa sesión, sólo una parte de las declaraciones de Abdul-Mahdi fueron transmitidas por televisión, después de que el presidente de la Cámara de Representantes iraquí (Mohammed Al-Halbousi, que tiene una [estrecha relación](#) con Washington) solicitara que se cortara la transmisión de vídeo. Al-Halbousi asistió extrañamente a la sesión parlamentaria a pesar de que fue boicoteada por sus aliados suníes y kurdos.

Después de que se cortara la transmisión, los parlamentarios presentes anotaron las observaciones de Abdul-Mahdi, que luego se entregaron al medio de comunicación árabe Ida'at. [Según esa transcripción](#) , Abdul-Mahdi declaró que:

"Los estadounidenses son los que destruyeron el país y causaron estragos en él. Se han negado a terminar de construir el sistema eléctrico y los proyectos de infraestructura. Han negociado la reconstrucción de Irak a cambio de que Irak renuncie al 50% de las importaciones de petróleo. Así que me negué y decidí ir a China y concluir un importante y estratégico acuerdo con ese país. Hoy, Trump está tratando de cancelar este importante acuerdo." Abdul-Mahdi continuó diciendo que la presión de la administración Trump sobre sus negociaciones y los subsiguientes acuerdos con China creció sustancialmente con el tiempo, y

hasta provocó amenazas de muerte contra él y su ministro de defensa:

"Después de mi regreso de China, Trump me llamó y me pidió que cancelara el acuerdo, así que yo también me negué y me amenazó [con que habría] manifestaciones masivas para derrocarlo. De hecho, las manifestaciones comenzaron y luego Trump llamó, amenazando con escalar en caso de no cooperar ni responder a sus deseos, por lo que una tercera parte [presuntamente mercenarios o soldados estadounidenses] apuntaría tanto en contra de los manifestantes como de las fuerzas de seguridad y los mataría desde lo alto de los edificios más altos y de la embajada de EE.UU. en un intento por presionarme y someterme a sus deseos y cancelar el acuerdo con China".

"No respondí y presenté mi renuncia y los estadounidenses siguen insistiendo hasta el día de hoy en cancelar el acuerdo con China. Cuando el ministro de defensa dijo que los que mataron a los manifestantes era miembros de una tercera entidad, Trump me llamó inmediatamente y me amenazó físicamente a mí y al ministro de Defensa en caso de que se hablara más de esta tercera entidad". Muy pocos medios de comunicación en inglés [informaron](#) sobre los comentarios de Abdul-Mahdi. Tom Luongo,

[analista independiente con sede en Florida](#)

y editor del boletín informativo Gold Goats 'n Guns, dijo a MintPress que las razones probables del "sorprendente" silencio de los medios sobre las afirmaciones de Abdul-Mahdi se debían a que "nunca llegó a los canales oficiales..." debido al corte de la transmisión de video durante la sesión parlamentaria de Irak y al hecho de que "es muy inconveniente y los medios -ya que Trump está haciendo lo que quieren que haga, ser beligerante con Irán- protegieron los intereses de Israel allí".

"No lo van a contradecir en eso si está jugando su juego", añadió Luongo, antes de agregar que los medios de comunicación, sin embargo, "se lo guardarán para futuras referencias... Si esto sale a la luz, lo usarán en su contra más adelante si intenta salir de Irak". Todo en Washington se usa como herramienta de manipulación", agregó

Dada la falta de cobertura mediática y el corte del video de las declaraciones completas de Abdul-Mahdi, vale la pena señalar que la narrativa que expuso en su discurso censurado no sólo encaja con la línea de tiempo de los recientes acontecimientos que discute, sino también con las tácticas que se sabe han sido empleadas a puerta cerrada por la administración Trump, particularmente después de que Mike Pompeo dejara la CIA para convertirse en Secretario de Estado.

Por ejemplo, la delegación de Abdul-Mahdi a China terminó el 24 de septiembre, y las protestas contra su gobierno con las que Trump supuestamente amenazó empezaron el 1 de octubre. Los principales medios de comunicación de la época informaron de que un "tercer bando" disparó contra los manifestantes iraquíes, como en [este informe de la BBC](#) :

"Los informes dicen que las fuerzas de seguridad abrieron fuego, pero otro relato dice que unos hombres armados desconocidos fueron los responsables... una fuente de Karbala le dijo a la BBC que uno de los muertos era un guardia de un santuario chiíta cercano que pasaba por ahí". La fuente también dijo que el origen de los disparos era desconocido y que habían apuntado tanto a los manifestantes como a las fuerzas de seguridad. (Énfasis añadido)".

Comentario: Los "misteriosos hombres armados" también comenzaron a atacar sistemáticamente nodos clave del país, [incluidos los estudios y las oficinas de varios medios de comunicación iraquíes y extranjeros](#).
He aquí cómo los describieron los testigos oculares:

"Llegaron diecisiete coches, en cada coche había cinco personas vestidas de negro. Los vehículos no tenían placas. Llevaban cascos y chalecos antibalas. Llevaban armas ligeras con dispositivos militares completos. No hay indicios de que se tratara de una fuerza del gobierno, ni de los carros, ni de las insignias que se supone debe llevar cualquier fuerza. Esta es una fuerza sin insignia, sin dirección, sin placas de matrícula".

Alguien tiene un ejército secreto privado en Irak. Hmmm, nos preguntamos quién podría ser...

[Buscando a Steele: Documental de investigación que expone cómo el ejército de EE.UU. fomentó el odio sectario en Irak que durará por generaciones](#)

Las protestas respaldadas por Estados Unidos en otros países, como en Ucrania en 2014, también vieron evidencia de un "[tercer bando](#)" que disparó tanto en contra de los manifestantes como de las fuerzas de seguridad.

Después de seis semanas de [intensas protestas](#) , Abdul-Mahdi [presentó su renuncia](#) el 29

de noviembre, sólo

unos días después

de que el ministro de Relaciones Exteriores de Irak elogiara los nuevos acuerdos, incluyendo el acuerdo de "petróleo para la reconstrucción", que se había firmado con China. Desde entonces, Abdul-Mahdi ha permanecido como primer ministro en un papel provisional hasta que el Parlamento decida su reemplazo.

Las afirmaciones de Abdul-Mahdi sobre la presión encubierta de la administración Trump se ven reforzadas por el uso de tácticas similares contra Ecuador, donde, en julio de 2018, una delegación de EE.UU. en las Naciones Unidas amenazó a la nación con medidas comerciales punitivas y la retirada de la ayuda militar si Ecuador procedía con la introducción de una resolución de la ONU para "proteger, promover y apoyar la lactancia materna".

El New York Times informó en ese momento que la delegación de los Estados Unidos estaba buscando promover los intereses de los fabricantes de fórmulas infantiles. Si la delegación de los Estados Unidos está dispuesta a utilizar tal presión sobre las naciones por promover la lactancia materna en lugar de la fórmula infantil, no hace falta decir que tal presión a puerta cerrada sería significativamente más intensa si se tratara de un recurso mucho más lucrativo; por ejemplo, el petróleo.

En cuanto a las afirmaciones de Abdul-Mahdi, Luongo dijo a MintPress que también vale la pena considerar que podría haber sido cualquiera en la administración de Trump quien haya hecho amenazas a Abdul-Mahdi, no necesariamente el propio Trump. "Lo que no diré directamente es que no sé si fue Trump quien hizo las llamadas telefónicas. A Mahdi le conviene políticamente culpar de todo a Trump. Podría haber sido Mike Pompeo o Gina Haspel hablando con Abdul-Mahdi... Podría haber sido cualquiera, lo más probable es que fuera alguien capaz de negarlo de manera verosímil... Esto [las afirmaciones de Mahdi] suena creíble... Creo firmemente que Trump es capaz de hacer estas amenazas, pero no creo que Trump haga esas amenazas directamente de esa manera, sino que sería absolutamente consistente con la política de los Estados Unidos".

Luongo también dijo que las actuales tensiones entre los líderes de Estados Unidos e Irak precedieron al acuerdo petrolero entre Irak y China por varias semanas: "Todo esto empieza con el primer ministro Mahdi que inició el proceso de abrir el cruce fronterizo entre Irak y Siria y eso se anunció en agosto". Luego, los ataques aéreos israelíes ocurrieron en septiembre para tratar de impedir que eso ocurriera, los ataques a las fuerzas del PMU en el cruce fronterizo junto con los ataques al depósito de municiones cerca de Bagdad... Esto provocó la ira de los iraquíes... Mahdi luego trató de cerrar el espacio aéreo sobre Irak; pero cuánto de eso puede

hacer cumplir, es una gran interrogante".

En cuanto a por qué sería ventajoso para Mahdi culpar a Trump, Luongo declaró que Mahdi "puede hacer edictos todo el día, pero, en realidad, ¿cuánto puede realmente impedir que los Estados Unidos o los israelíes hagan algo? Excepto por la vergüenza, la vergüenza diplomática... Para mí, [las afirmaciones de Mahdi] parecen perfectamente creíbles porque, durante todo esto, Trump -o probablemente alguien más- lo estaba presionando [a Mahdi] para la reconstrucción de los campos petroleros [en Irak]... Trump ha declarado explícitamente "queremos el petróleo".

Como señaló Luongo, el interés de Trump en que los Estados Unidos obtengan una parte significativa de los ingresos petroleros iraquíes no es un secreto. En marzo pasado, Trump [le preguntó a Abdul-Mahdi](#)

"¿Qué hay del petróleo?" al final de una reunión en la Casa Blanca, lo que llevó a Abdul-Mahdi a preguntar "¿Qué quieres decir?" A lo que Trump respondió: "Bueno, hicimos mucho, hicimos mucho allá, gastamos billones allá, y mucha gente ha estado hablando del petróleo", lo que se interpretó ampliamente como que Trump pedía parte de los ingresos petroleros de Irak a cambio de los altos costos de que Estados Unidos continuara su ahora indeseada presencia militar en Irak.

Como Abdul-Mahdi ha rechazado la propuesta de "petróleo para la reconstrucción" de Trump en favor de la de China, parece probable que la administración de Trump caiga en las llamadas tácticas de "diplomacia de gánster" para presionar al gobierno iraquí a aceptar el trato de Trump, especialmente dado el hecho de que el trato de China era una oferta mucho mejor. Mientras que Trump exigió la mitad de los ingresos petroleros de Irak a cambio de completar los proyectos de reconstrucción (según Abdul-Mahdi), el acuerdo que se firmó entre Irak y China contemplaría que alrededor del 20 por ciento de los ingresos petroleros de Irak vayan a China a cambio de la reconstrucción. Aparte de la posible pérdida de los ingresos petroleros de Irak, hay muchas razones para que la administración Trump se sienta amenazada por los recientes acuerdos de China en Irak.